

El jefe de la Policía Nacional de Murcia niega que haya más delincuencia con la inmigración

CARMEN ORTÍN • YECLA

El jefe superior del Cuerpo Nacional de Policía, Juan Antonio González, declaró ayer en Yecla que la entrada en vigor de la ley de Extranjería y el gran número de inmigrantes que residen en la Región —muchos de ellos se encuentran en situación ilegal— no ha incrementado los índices de delincuencia.

«No creo que los inmigrantes hayan traído ninguna inseguridad a la Región —defendió. Ahora mismo hay unas soluciones que se están dando desde el Gobierno. Y las Fuerzas de Seguridad del Estado de lo único que se están ocupando es de mantener el orden y procurar que se respete los derechos de los inmigrantes, al igual que los derechos de los demás ciudadanos».

González subrayó que cuando aumenta el índice de delitos en los municipios murcianos se debe a otros muchos factores, y no precisamente a la presencia de los inmigrantes.

► Puerto Lumbreras, a favor de los ilegales

El Pleno del Ayuntamiento de Puerto Lumbreras debate hoy una moción conjunta del PSOE e IU que posibilitará inscribirse en el padrón a todos los inmigrantes residentes en el municipio, sean legales o ilegales. La moción incluye un segundo punto donde la corporación se compromete a velar por la integración económica, social, política y educativo-cultural de estas personas, y para ello establecerá y dotará presupuestariamente un plan municipal de actuación.

► 160 extranjeros siguen encerrados

Unas 160 personas continúan encerradas en seis iglesias de la Región como protesta por la aplicación de la ley de Extranjería. El portavoz de los encerrados, Gabriel Toala, reconoció que la situación «es crítica», aunque aseguró que hoy se sumarán otras iglesias.

El Gobierno rechaza el plazo del PSOE para cerrar el acuerdo

Página 24

ABOCADOS A LA INDIGENCIA

Cientos de ecuatorianos llevan dos meses sin trabajo. Se encuentran en una precaria situación que les sumerge en la indigencia. Acuden a los comedores sociales y a los encierros de

las iglesias en busca de un plato caliente y un techo para dormir. La necesidad es extrema porque han agotado las pocas reservas que tenían. No hace falta más que darse una vuelta por las inmedia-

ciones de asociaciones como Cáritas o Cruz Roja en Murcia para encontrarse con ciudadanos del país andino mendigando para poder conseguir un simple bocadillo que llevarse a la boca.

«Sin la ayuda de Cáritas mi hija no comería»

«Allá escuché historias bonitas, pero la realidad es otra»

DANIEL LEGUINA • MURCIA

Aida Silva, de 33 años, llegó a Murcia desde su Quito natal, hace once meses. Estuvo trabajando como jornalera en el campo, pero hace cuatro meses que se encuentra en el paro.

En su país dejó su familia —a los que enviaba el poco dinero que conseguía trabajando de sol a sol— y llegó a España con su hija pequeña. Cuenta que tomó la decisión de cruzar el charco «por historias bonitas que escuché en Ecuador. Pero la realidad ha sido bien distinta».

Asegura que en España hay mucho trabajo, pero «desgraciadamente, por la nueva ley, no es posible encontrar nada».

Aida se encuentra decidida a acogerse a la posibilidad del retorno voluntario, pero se muestra escéptica: «Nos han dicho que nos van a dar el billete

de ida y vuelta, pero entre los ecuatorianos que estamos aquí corre el rumor de que todo es un engaño para que nos marchemos del país».

Por el momento, se dedica a mendigar por las puertas de las asociaciones caritativas para que le den cualquier cosa para echarse a la boca. «Quiero agradecer a Cáritas y demás asociaciones todo el apoyo y esfuerzo que nos están brindando. Sin ellos sería imposible subsistir», afirma.

Los acontecimientos la han empujado al mendigueteo constante, un día sí y otro también, para alimentarse ella y a su hija pequeña, que sufre los avatares de la ley de Extranjería sin saber muy bien por qué.

Aida y su pequeña viven con otros compatriotas, hacinados en un piso donde comparten la poca comida que recolectan y hace



JUANCHI LÓPEZ / AGM

Aida Silva, segunda por la izquierda, con un grupo de compatriotas.

frente como pueden a las facturas. Su situación, dentro de la gravedad, no es extrema, porque «la persona que nos tiene alquilados nos ha dado la oportunidad de pagarle lo que le debemos cuando consigamos un trabajo».

Aprovecha la ocasión para lanzar un mensaje: «Quiero decirle al Gobierno español que sea más sensible porque vinimos a trabajar y a ganarnos honradamente el pan de nuestro hijos».

«He venido a por un bocadillo»

«No sé como vamos a pagar el alquiler, la luz y el agua»

D. L. • MURCIA

Miguel Darwin Namicela, de 20 años y natural de Quito, llegó a Murcia hace cinco meses «en busca de un trabajo digno y una vida mejor».

Residente en Yecla, dejó atrás a su familia y voló hasta España porque «unos amigos con los que vivo me contaron que aquí era fácil hacer algo de plata». Hasta que lo botaron del trabajo, estuvo empleado como jornalero «recogiendo limones y plantando pimientos».

La negativa de los empresarios a dar trabajo a los ilegales, a raíz del accidente de Lorca del 3 de enero, ha empujado a Miguel, como a otros muchos inmigrantes sin papeles, a convertirse en un mendigo.

Su historia es idéntica a la de la mayoría de los integrantes de su colectivo. Llegó a Murcia buscando un trabajo que le permitiera vivir y enviar algo de dinero a su familia y se ha encontrado por debajo del umbral de la pobreza.

Ahora, malvive llamando a las puertas de asociaciones como Cruz Roja o Cáritas en busca de un plato caliente.

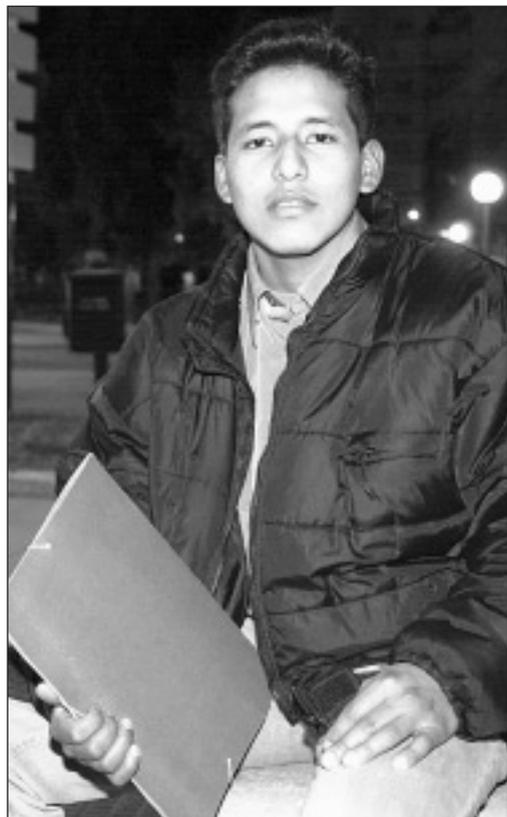
«Me encuentro en una situación de incertidumbre total. No tengo nada para comer y sin trabajo es imposible vivir. He venido a Cáritas a ver si me dan un bocadillo. Parece mentira que un país tan acogedor como España nos esté tratando así, aunque mucha gente nos sigue comprendiendo y nos apoya», afirma con rotundidad.

A diferencia de la gran mayoría de los ecuatorianos, la suerte no ha abandonado del todo a Miguel: unos compatriotas le están prestando ayuda económica y le dan de comer eventualmente.

«Todavía tengo unos amigos que siguen trabajando y me ayudan cuando pueden».

Miguel se encuentra en una «situación muy difícil que precisa ayuda para subsistir». No sabe cuanto tiempo va a poder continuar en esta situación: «Cuando mis compañeros se queden sin trabajo, no sé como vamos a poder pagar el alquiler y los recibos de la luz y el agua».

Encima, este joven ecuatoriano no quiere volver a su país ya que ahora no puede hacer frente a la deuda que contrajo para poder venir a España.



JUANCHI LÓPEZ / AGM

Miguel D. Namicela, en la calle Teniente Flomesta.



Oferta válida hasta el 31/03/2001

MES DE LOS PROGRESIVOS

LENTES PROGRESIVAS Y MONTURAS EXCLUSIVAS

22.950[€]137,93^{pts}

www.federopticos.com

FEDEROPTICOS
Verás que bien.

FEDEROPTICOS AVELINO
Constitución, 14
Tel. 968 61 07 80
MOLINA DE SEGURA

FEDEROPTICOS AVELINO
Mayor, 100
Tel. 968 80 05 83
ALCANTARILLA

FEDEROPTICOS MINGOTE
San Francisco, 4
Tel. 968 79 09 43
YECLA

FEDEROPTICOS MINGOTE
Cánovas del Castillo, 68
Tel. 968 78 11 45
JUMILLA

FEDEROPTICOS DEL CASTILLO
Rambla, 33
Tel. 968 79 17 28
YECLA

FEDEROPTICOS VISTALEGRE
María Maroto, 14
Tel. 968 24 17 26
MURCIA

FEDEROPTICOS ALBA
Pz. E. Díez de Revenga, 4
Tel. 968 24 18 18
MURCIA